

Ritmo para desbloquear el párkinson

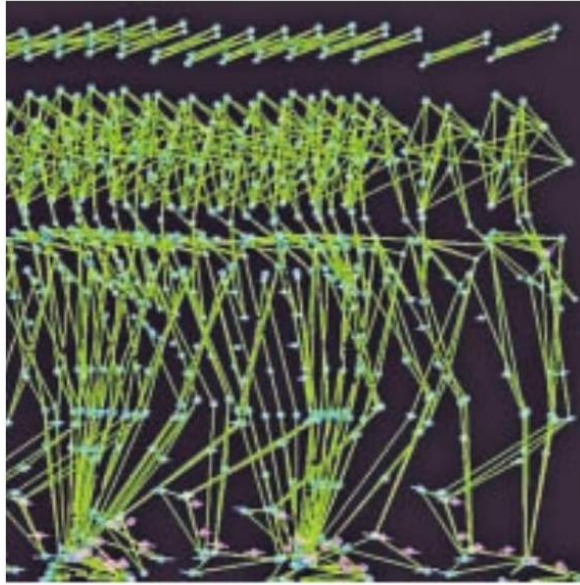
Investigadores gallegos prueban que la estimulación sensorial auditiva ayuda a reanudar la marcha de los pacientes que se quedan parados y mejora su movimiento

CRÓNICA
R. Romar

REDACCIÓN | De repente se queda parado. Totalmente inmóvil en un tiempo eterno que va de unos pocos segundos a algo más de un minuto. El cerebro da la orden para reanudar la marcha, pero la señal no llega a las piernas. Está literalmente bloqueado. El reloj cerebral se ha obstruido. La escena no es desconocida para los enfermos de párkinson, que describen muy gráficamente su situación: «los pies parecen quedarse pegados al suelo». ¿La consecuencia? La autonomía personal de los pacientes se ve sensiblemente mermada y aumenta su riesgo ante situaciones comprometidas.

El bloqueo en el movimiento suele controlarse con tratamiento farmacológico, que reduce la severidad de los síntomas, aunque con el paso del tiempo pierde efectividad, por lo que en determinados enfermos son necesarias otras alternativas terapéuticas, como la quirúrgica. Pero también es habitual recurrir a terapias complementarias como la fisioterapia o la logopedia. Ahora ha surgido una nueva: la estimulación auditiva rítmica. En este procedimiento trabaja desde hace años con pacientes, y con buenos resultados, el grupo de Neurociencia y Control Motor (Neurocom) de la Universidade de A Coruña, que acaba de dar un salto cualitativo con la publicación de sus resultados en la revista científica *PLoS ONE*. Supone el aval de la terapia ante la comunidad científica internacional.

¿En qué consiste? Básicamente en activar mediante una reiteración de sonidos unos circuitos nerviosos alternativos a los que han sido bloqueados, lo que permite al enfermo recuperar la marcha. Para que la mecánica funcione es necesario ajustar una frecuencia de ritmo determinada a cada paciente mediante un metróno-



La imagen muestra el análisis de la marcha de un paciente sometido a estimulación rítmica (derecha) | NEUROCOM



LA FOTOGRAFÍA DE LA ACTIVACIÓN DE LAS ZONAS DORMIDAS

Los investigadores del grupo Neurocom de la Universidade de A Coruña realizaron una prueba con una tomografía por emisión de positrones (PET) para descubrir cuáles son las zonas del cerebro activadas mediante la

estimulación sensorial auditiva rítmica. En las imágenes se aprecian otros tantos puntos luminosos que son las áreas que han recuperado la respuesta al estímulo. La terapia activa el cerebelo, la corteza parietal y la sonora.

mo al que se incorporan unos auriculares. Para ello se miden previamente los pasos por minuto que da cada enfermo y esta frecuencia de paso se incrementa ligeramente.

Una estrategia útil

La investigación que recoge hoy la revista científica es el resultado del trabajo realizado durante un año con un grupo de 19 pacientes y que confirma los resultados previos obtenidos en las experiencias piloto realizadas en los últimos años.

«Ahora se puede decir con toda seguridad que los pacientes de párkinson con el fenotipo bloqueador (los que sufren bloqueos en su marcha) se benefician sustancialmente de la estimulación sensorial. Es, por tanto, un estrategia terapéutica que debería ser utilizada, porque además es muy fácil de llevar a la práctica», explica el director del grupo Neurocom, Javier Cudeiro Mazaira.

Los resultados del estudio son contundentes: en todos los pacientes sometidos a la terapia se

redujo tanto el número de bloqueos como la duración de los mismos. La disminución de la duración del tiempo medio en la parálisis del movimiento fue de un 68%, mientras que el número de bloqueos descendió de promedio un 76%.

Pero la estrategia terapéutica tiene otros importantes efectos en los enfermos de párkinson: disminuye el tiempo en que son capaces de dar una vuelta, aumenta la cadencia de su paso e incrementan su velocidad. Mejora, en definitiva, su movilidad.

Un apoyo para los tratamientos terapéuticos

El trabajo que hoy se presenta en *PLoS ONE* fue realizado en el laboratorio del grupo Neurocom en el INEF de Galicia (Bastiaqueiro) y fue dirigido por el catedrático Javier Cudeiro y coordinado por el investigador Pablo Arias.

La prueba se llevó a cabo con pacientes específicos —aquellos que suelen sufrir bloqueos en la marcha— y en unas condiciones especialmente comprometidas para ellos: en el momento en el que la medicación deja de hacer efecto, con lo que son más vulnerables a padecer los problemas motores. Después de aplicada la terapia, en algunos enfermos se consiguió la completa desaparición de los episodios de bloqueo del movimiento.

Duración del efecto

Los resultados obtenidos, a juicio de Javier Cudeiro Mazaira, indican que «la estimulación auditiva rítmica in situ —al mismo tiempo que el paciente camina—, puede ser un buen complemento de las aproximaciones terapéuticas tradicionales en aquellos pacientes de párkinson que se caracterizan por sufrir bloqueos de la marcha». El investigador precisa, no obstante, que la nueva terapia debe ser un apoyo para los tratamientos existentes, «en ningún caso un sustituto».

Lo que queda ahora por probar es la duración del efecto beneficioso de este tipo de estimulación al ser utilizada de forma repetida a lo largo de varios días. Así se podrá comprobar si el efecto conseguido se mantiene en el tiempo una vez que la sugestión externa ha finalizado. «Podría ser —apunta Cudeiro— una importante estrategia de ayuda que hasta el momento no ha sido investigada en profundidad». Varios laboratorios de España y asociaciones de enfermos se han interesado por la terapia.